



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud

OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

54.º CONSEJO DIRECTIVO

67.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 28 de septiembre al 2 de octubre del 2015

CD54/DIV/3
Original: inglés

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE, DIRECTORA
DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA Y DIRECTORA REGIONAL PARA
LAS AMÉRICAS DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**PALABRAS DE BIENVENIDA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE, DIRECTORA
DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA Y DIRECTORA REGIONAL PARA
LAS AMÉRICAS DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**28 de septiembre del 2015
Washington, D.C.**

**54.º Consejo Directivo de la OPS
67.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Distinguido Presidente de este 54.º Consejo Directivo,
Su Excelencia, don Juan Orlando Hernández, Presidente de la República de Honduras,
Distinguidos ministros de salud,
Distinguido Subdirector General de la Organización Mundial de la Salud,
Distinguidos delegados,
Distinguidos miembros del Cuerpo Diplomático,
Estimados colegas e invitados:

Tengan todos ustedes muy buenos días.

Es un gran placer para mí hoy darles la bienvenida a todos ustedes a esta quincuagésima cuarta reunión anual del Consejo Directivo de la OPS. Ustedes han venido desde cada rincón de nuestra Región, e incluso desde fuera de ella en algunos casos, para poder estar aquí presentes y les agradezco sinceramente a todos por haber encontrado el tiempo en sus ocupadas agendas para participar de lo que será sin duda alguna un rico y productivo debate acerca de la salud en nuestra Región.

Esta mañana, me complace especialmente darles la bienvenida a todos ustedes a la casa de la OPS puesto que ayer se cumplieron cincuenta años desde que este edificio abrió por primera vez sus puertas en el año 1965. Esta es además la quincuagésima ocasión consecutiva en la que el Consejo Directivo de la OPS se ha reunido en este edificio que se encuentra en el número 525 de la calle Veintitrés en el noroeste de la ciudad de Washington, D.C. Es, por consiguiente, un día auspicioso en nuestra historia... ¡Feliz aniversario para todos!

Pasando a un tema más sombrío, me gustaría que recordemos a las muchas personas en nuestros Estados Miembros que han perdido la vida, los bienes, los ingresos o la salud a causa de desastres o brotes de enfermedades durante los últimos doce meses. Recordemos en especial a los habitantes de Chile y los de mi tierra natal, Dominica, que recientemente han tenido que soportar los embates de la naturaleza. En vista de que vivimos en una aldea global, también debemos recordar a quienes

perdieron la vida en otras regiones de la OMS por el amplio brote del Ébola y el terremoto en Nepal.

Si bien la OPS es el organismo técnico internacional dedicado a la salud pública más antiguo del mundo, dado que fue fundada en 1902, nuestro crecimiento ininterrumpido y funcionamiento exitoso se han debido en no poca medida a la orientación valiosa y certera que la secretaría ha recibido de los Estados Miembros a lo largo de más de un siglo. Sin embargo, ahora más que nunca en este complejo escenario de la salud mundial en constante evolución, seguimos necesitando sus observaciones, sus ideas nuevas y su sabiduría a medida que nos embarcamos para surcar nuevas aguas a fin de alcanzar las metas de la agenda para el desarrollo sostenible después del 2015 así como las metas de nuestro Plan Estratégico 2014-2019.

A lo largo de estos muchos decenios que hemos transitado bajo su atenta orientación, creo que hemos logrado mucho juntos, desde las primeras épocas de intensos esfuerzos para aumentar la capacidad de los recursos humanos nacionales para la salud, pasando por la erradicación de la viruela, la eliminación de la poliomielitis y, más recientemente, de la rubéola y del síndrome de rubéola congénita, hasta la aplicación de tecnologías de bajo costo para la prevención y el control del cáncer cervicouterino en las poblaciones subatendidas, y un compromiso en el año 2014 con el acceso universal a la salud y la cobertura universal de salud. Todo esto fortaleció aún más y de manera más explícita el objetivo de Alma-Ata de 1978 de lograr la salud para todos.

Los logros que hemos acumulado han sido posibles a pesar de los numerosos retos que nos hemos encontrado a lo largo del camino, y de los retos nuevos y emergentes que enfrentamos a diario a medida que el mundo evoluciona. Estoy cada vez más convencida y entusiasmada porque creo que juntos estamos creando reformas dinámicas de las políticas que abarcan desde los pasillos del gobierno hasta las ciudades, los pueblos y las aldeas, y llegan a los mismos hogares de las poblaciones a las que servimos. Estas reformas realmente transforman y mejoran la calidad de vida de las personas.

Cada vez que tengo ocasión de visitar a alguno de nuestros Estados Miembros, además de mis intervenciones para promover nuestra causa con presidentes, primeros ministros, ministros de salud, ministros de relaciones exteriores y otros, aprovecho cada oportunidad para ver nuestros programas en acción y tratar de entender directamente de quienes están involucrados en ellos qué funciona bien, qué causa todavía inquietud y qué hemos aprendido. Me alienta enormemente la innovación y el progreso que he observado en las diecisiete visitas que hice a los Estados Miembros durante este año.

En el Ecuador, por ejemplo, observé con gran interés que el Gobierno, como parte de un proceso continuo, estaba tomando activamente medidas para mejorar la

calidad de su sistema de salud y había creado la Agencia de Aseguramiento de la Calidad de los Servicios de Salud y Medicina cuya labor será garantizar la calidad de los servicios prepagos médicos y de salud en ese país. Medidas como esta posiblemente llevarán a una mejor calidad de los sistemas y servicios de salud del Ecuador.

En Chile, he observado un importante progreso con respecto al etiquetado de los alimentos que tienen un alto contenido de calorías, azúcar, sal y grasas a medida que el Gobierno aprueba nuevas regulaciones. Estas medidas innovadoras ayudarán a que los chilenos puedan tomar mejores decisiones con respecto a la alimentación nutritiva y, a largo plazo, reducir el posible desarrollo de los factores de riesgo de las enfermedades crónicas no transmisibles. Ecuador, Estados Unidos y México también han puesto en marcha iniciativas progresivas similares relacionadas con el etiquetado de los alimentos.

En el Commonwealth de las Bahamas, un archipiélago de 700 islas y cayos que se extiende por más de 100.000 millas cuadradas de océano, el Gobierno se ha comprometido a introducir un seguro nacional de salud a fin de extender la cobertura universal de salud y el acceso a la salud a todos sus habitantes. Ha estado colaborando asiduamente con diferentes sectores e interesados directos para determinar el conjunto óptimo de prestaciones y las estructuras del seguro ante los retos que presentan aquellos cuya meta principal es proteger sus propios intereses económicos.

En otro frente, Nicaragua y Uruguay se convirtieron en los dos primeros países del mundo en ratificar el nuevo protocolo de la Organización Mundial de la Salud para la eliminación del comercio ilícito de productos de tabaco. Felicito a estos Estados Miembros por haber dado este paso audaz para reducir el consumo de tabaco y por dar un ejemplo invaluable que otros pueden seguir.

Todos los días veo el ingenio, el coraje y la fortaleza de los Estados Miembros a medida que intentan valerosamente mejorar la salud de sus pueblos aun cuando deban luchar contra los obstáculos erigidos por aquellos cuyos intereses fundamentales se contraponen muchas veces con la protección de la salud del público. En algunos casos, los ministerios de salud se han visto obligados a luchar incluso con sus asociaciones y consejos médicos nacionales.

Claramente, la Región de las Américas es pionera, en gran parte gracias al liderazgo colectivo y el trabajo incansable de todos ustedes para mejorar las condiciones sociales y los sistemas de salud dentro de sus países. Sin embargo, reconozco que en algunas áreas sentimos cierto grado de frustración, puesto que las transformaciones necesarias y el impacto positivo a largo plazo no siempre se producen con la rapidez que quisiéramos.

La reducción de la mortalidad materna en la Región [meta del ODM 5] es un ejemplo de un objetivo que se ha caracterizado por un ritmo de progreso lento e insuficiente. Si bien la mortalidad materna ha descendido casi cuarenta por ciento en

América Latina y el Caribe entre 1990 y el 2013, esto está muy por debajo de la meta de 75% requerida en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Según los datos más recientes, en el 2013 más de 9.000 mujeres en nuestra Región murieron por causas relacionadas con el embarazo o el parto, como la hemorragia obstétrica. Esto es algo realmente inadmisibles y sigue siendo un duro revés con respecto al acceso a la salud y la calidad de la atención en nuestra Región.

Otra área que requiere un mayor diálogo y acuerdo entre los Estados Miembros tiene que ver con nuestra colaboración con los agentes no estatales. La comunicación con este sector es esencial para fomentar un mejor entendimiento de los problemas fundamentales de salud, y para garantizar el acceso a intervenciones de salud pública de mejor calidad y más asequibles para la Región. Lamentablemente, apenas la semana pasada la prensa de aquí, de los Estados Unidos, informó que el precio de un medicamento [Daraprim], que se usa desde hace ya mucho tiempo para tratar la malaria y la toxoplasmosis, había aumentado exorbitantemente de la noche a la mañana ¡de alrededor de \$13,50 dólares a \$750,00 dólares por comprimido!

Mirando hacia el futuro debemos, por consiguiente, proteger simultáneamente los logros que ya hemos alcanzado, abordar los puntos inconclusos de nuestra agenda y tender un puente para abordar los Objetivos de Desarrollo Sostenible aún más amplios y ambiciosos. Desde luego, tener suficiente financiamiento es fundamental para nuestro éxito, al igual que la coordinación eficaz dentro de los diversos sectores y entre ellos y con los interesados directos para aprovechar de la mejor manera posible todos nuestros recursos, ya sean humanos, financieros, tecnológicos o intelectuales.

El viernes pasado en las Naciones Unidas, 193 países adoptaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que tiene como propósito erradicar la pobreza, luchar contra la desigualdad y abordar el cambio climático a lo largo de los próximos quince años. Esta agenda, que está conformada por 17 objetivos y 169 metas, pretende abordar con coraje la indignidad de la pobreza y la inequidad que obstaculizan el desarrollo humano y propone que el desarrollo se centre en la persona, sea holístico, amplio e integral. Me alegra poder informar que el Plan Estratégico de la OPS 2014-2019 está en plena consonancia con los objetivos y los enfoques propuestos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La semana pasada, el Sumo Pontífice, el papa Francisco, que proviene de nuestra Región, nos recordó reiteradamente la necesidad imperiosa de asegurar que los pobres, los desfavorecidos y los vulnerables tengan la oportunidad de desarrollarse y vivir con la mayor dignidad, y de que trabajemos para preservar la naturaleza y la vida, algo que él considera que es nuestra obligación moral.

Tengo la esperanza de que estos sentimientos y compromisos mundiales provean un contexto adecuado para nuestras deliberaciones esta semana, y hago un llamamiento a que nos sumemos a ellos. Este debate conjunto nos ayudará a definir mejor nuestra agenda de trabajo, agudizar nuestra atención y marcar el rumbo para los próximos meses. Espero con entusiasmo estas deliberaciones. Tenemos ante nosotros un programa interesante y completo. Abordaremos una amplia gama de temas de salud pública, así como algunos aspectos fundamentales programáticos y de política, además de recibir actualizaciones sobre asuntos técnicos, administrativos y financieros.

Por último, en lo personal, es una gran satisfacción para mí por poder ser parte de esta distinguida asamblea, definida y unida en torno a una dedicación sincera a la salud y el bienestar de los que viven en la Región de las Américas. Inspirada por su dedicación y liderazgo, estoy más segura que nunca de que recorreremos juntos una jornada sumamente productiva.

Muchas gracias.

- - -